



## RECAREDO VEREDAS

Autor de *Soberbia*

«La familia es la fuente del bien y del mal»

### Vicente Castedo

**Últimos años del franquismo. Un joven madrileño de buena familia se aplica en los estudios de Medicina con una ambición ideada por sus padres: ganar el Premio Nobel. Pero la realidad, con frecuencia, no responde a nuestros sueños. Con este planteamiento, Recaredo Veredas (Madrid, 1970), autor de narrativa y ensayo, nos lleva a los últimos años del franquismo y a una sociedad en la que la conviven el clasismo, la doble moral y el arribismo.**

Sueños de grandeza y realidades que los sepultan. ¿Una historia de la humanidad? Sin duda. Solo tienes que leer la prensa diaria. Creo que fue Ignatieff quien dijo que de la política se sale siempre entre lágrimas. Supongo que la frase puede aplicarse a todos los contextos. También existe la opción de la retirada, pero es muy difícil de aplicar. Siempre se quiere más. En cuanto al contraste entre el

sueño y la realidad, muchas veces sin los sueños no existirían las mejores realidades, aunque también es cierto que de la utopía provienen las tiranías más terribles. Es un tema complejo, que preocupa a la humanidad desde que nos tirábamos piedras en las cuevas.

Egocéntrico, narcisista y ambicioso... Sebastián, el protagonista. ¿Qué te llevó a crear a un personaje así?

Lo fundamental en un protagonista es que cuente con un propósito claro, que mantenga a lo largo de todas las páginas. La ambición de Sebastián, su programación desde la infancia y su perseverancia ayudan a la trama. No olvidemos que una novela es una estructura compleja y el protagonista es una de las más importantes, pero no la única. Por otro lado, quería mostrar la importancia de los patrones familiares, la hipocresía de los sistemas de clase y también que el mal -porque el mal existe- no solo se origina en el trauma (Sebastián no sufre ningun-

no, en apariencia). También proviene de la complacencia, la ausencia de límites y de que te traten como a un emperador desde tus primeros años de vida. Quien carece de límites no puede contemplar al otro.

Como dices, es producto de su familia. ¿La familia es lo que, por encima de todo, nos hace?

Por supuesto. La familia es la fuente del bien y del mal. Hay otras, pero son secundarias. Se pueden modificar los patrones familiares, pero es difícilísimo. Además quien se carga lo malo también destruye lo bueno. En cierto modo, supongo que es mejor aceptar y limar en la medida de lo posible los aspectos negativos. ¿De qué se ocupa la psicología si no es de eso?

¿Quien se aparta de la herencia y las normas familiares, como la hija de Sebastián, es un paria, una rareza o un ser libre?

Se puede ser un paria, una rareza y un ser libre al mismo tiempo. Todo depende de la percepción de quien lo contemple y también del reconocimiento ajeno. Mucha gente logra un aceptable éxito en todos los frentes. Es decir, aparenta cierta libertad y al mismo tiempo está integrada. La hija de Sebastián aparece en la novela durante su juventud. Suele ocurrir que en la madurez las heridas se cierran y la actitud ante la familia se suavice.

Nos muestras un mundo regido por las apariencias y la vergüenza, producto de una clase social y de una época. ¿Hay más desencanto que encanto en la burguesía?

La burguesía tiene su encanto porque son quienes fijan los cánones del gusto. Sin la burguesía no existiría una inmensa mayoría del arte en todas sus manifestaciones. Sus dramas no son muy distintos de los dramas de la clase obrera, lo que cambian son los recursos y también los soportes. Si cuentas con un buen soporte económico puedes gestionar mucho mejor cualquier situación. El dinero importa. También cambia la manera en que se manifiestan las emociones, aunque eso esté cambiando. Vivimos en una sociedad muy emocional, para bien y para mal.